

## Wittgenstein y el Círculo de Viena

Gonzalo Serrano

*Wittgenstein y el Círculo de Viena. Wittgenstein und der Wiener Kreis  
Actas del Congreso Internacional. Toledo, 2-5 de noviembre de 1994  
Coordinaciones: Jesús Padilla Gálvez y Raimundo Drudis Buldrich,  
Cuenca 1998*

Jesús Padilla Gálvez, "Wittgenstein y el Círculo de Viena. Wittgenstein und der Wiener Kreis" [presentación]; Rudolf Haller, "Wittgenstein und der Wiener Kreis"; Jesús Padilla Gálvez, "Was trägt Wittgenstein zu der Carnap'schen metalogik bei?"; Willy Hochkeppel, "Wittgenstein und Carnap. Antipoden im Wiener Kreis"; Norberto Abreu e Silva Neto, "The Knowledge of other Minds: Wittgenstein and Carnap"; Thomas Uebel, "Erkenntnistheoretischer Antifundamentalismus und die Wiener Revolution in der Philosophie"; Andreas Roser, "Gibt es autonome Bilder? Bemerkungen zum graphischen Werk Otto Neuraths und Ludwig Wittgenstein"; Jacobo Muñoz, "Ludwig Wittgenstein y la idea de una concepción científica del mundo"; Wilhelm Lütterfelds, "Wittgenstein Weltbild-Glaube. Ein vorrationales Fundament unserer Lebensform?"; Pilar López, "Wittgenstein, el mundo como voluntad y representación"; Hans Julius Schneider, "Zwischen den Zeilen: Wittgenstein und Gendlin über die nicht-regelhafte Seite der Sprachkompetenz"; Isidoro Reguera, "Was heisst 'philosophieren' für Wittgenstein"; J.C. Nyin, "Wittgenstein as a Philosopher of Secondary Orality"; Antonio Zilhao, "A sort of philosophy worth only of Sancho Panza, who had the faculty to see Dulcinea by Hearsay"; Klaus Puhl, "Wittgenstein Phänomenalismus"; Clemens Sedmak, "Das Basisproblem"; Javier de Lorenzo, "Criterios conceptuales para unas historias de la matemática"; J.M. Aroca, "Los problemas de realizabilidad e invarianza de la dimensión en los trabajos de Flores Lemus; Jesús Padilla Gálvez, "Los avances en topología llevados a cabo en el Mathematisches Kolloquium por Antonio I. Flores";

---

Friedrich Stadler, "Karl Popper und der Wiener Kreis" y Andrés Rivadulla, "The popperian Revolution in the methodology of science".

Ante la dificultad de dar cuenta de una diversidad tan amplia de los trabajos reunidos en este congreso, he decidido concentrarme en tres temas importantes de alguna manera reiterados en varias de las contribuciones: primero, la relación entre Wittgenstein y el Círculo de Viena o alguno de sus miembros; segundo, la relación entre el Círculo de Viena y Popper; y tercero, el problema de la Historia de las Matemáticas.

1). Rudolf Haller, "Wittgenstein und der Wiener Kreis" [13-23]. La preocupación del autor está en despejar el tema de Wittgenstein y el Círculo de Viena de los planteamientos 'estereotipados' que sólo pueden conducir a 'clichés' que convierten este episodio de la historia de la filosofía en una 'caricatura'. Para empezar, no es cierta la imagen que se nos ha transmitido de un Círculo de Viena que de una manera monolítica apunta en la dirección del neoempirismo, ni que todos sus miembros estaban de acuerdo en sus métodos y resultados [16]. El autor ve en lo anterior razones para pensar que el interés por el empirismo lógico está renaciendo y que esta mirada retrospectiva es ya un primer resultado que se expresa en la nueva y refrescante visión del Círculo de Viena que él nos intenta transmitir. Esta nueva interpretación pretende confrontar las versiones que del Círculo de Viena nos han legado los llamados antipositivistas Norwood Russell Hanson, Thomas Kuhn y Paul Feyerabend. Estas versiones caracterizan al Círculo de Viena con los dogmas que precisamente a ellos les interesa combatir: 1) "que pueda haber observación pura junto con un lenguaje que pueda expresarse en proposiciones observacionales puras, así como un lenguaje que contenga esencialmente sólo conceptos técnicos"; 2) que todos los representantes del Círculo de Viena eran reduccionistas (todo enunciado con sentido consta lógicamente de expresiones inmediatamente referibles a la experiencia) y atomistas (los enunciados simples o elementales son relaciones inmediatas entre nombres), 3) que todos tomaban la distinción analítico-sintético como una estricta dicotomía, 4) que no tenían sentido histórico [21-22]. Estos son los 'dogmas' del empirismo que componen el cliché que el autor pretende enfrentar.

La problemática relación entre Wittgenstein y Carnap, rivalidad tanto como complementariedad, es el objeto de las tres siguientes contribuciones. Jesús Padilla Gálvez, en su contribución "Was trägt Wittgenstein zu der carnapschen Metalogik bei?" [25-36] [¿Qué aporta Wittgenstein a la Metalógica de Carnap?], se propone examinar la influencia de Wittgenstein sobre Carnap, explícitamente reconocida por éste último.

para mostrar que tal influencia "adquiere un matiz crítico gracias a los influyentes trabajos metamatemáticos de Hilbert y Tarski" [36]. La crítica de Wittgenstein a la metalógica termina por ser un episodio de su crítica a la metamatemática, al mostrar que la prueba de no-contradictoriedad de los sistemas axiomáticos procede inductivamente. Para empezar, el autor ofrece una interesante confrontación entre el programa de Carnap de axiomatizar nuestro conocimiento mediante su reducción a proposiciones (sistemas analíticos de proposiciones) y la posición de Wittgenstein que reduce el papel de la filosofía a mera crítica del lenguaje, pues según éste en su *Tractatus* (4.121), "la proposición no puede representar la forma lógica, ésta se refleja en ella" [31]. El programa de Carnap implica consideraciones metalógicas, es decir, implica una teoría de los sistemas analíticos. El punto de vista de Wittgenstein, mediante la crítica del lenguaje, conduce a su depuración, pero dentro del marco de su tesis según la cual "en la sintaxis lógica no juega ningún papel el significado de los signos" [36] y obedeciendo a su máxima, "uno no puede hablar en uno y el mismo lenguaje sobre ese lenguaje" [31]. Carnap termina por hacer suya la máxima que entiende la filosofía como crítica del lenguaje. La diferencia con Wittgenstein consistirá en que en éste se concreta tal crítica en un proceso de depuración del lenguaje cotidiano, mientras que en Carnap se trata de "esclarecer lógicamente los pensamientos, los conceptos y las proposiciones de la ciencia" [35]. De esta manera se ubica la influencia de Wittgenstein en el giro de Carnap, de la metalógica y el análisis sintáctico, hacia la sintaxis del lenguaje; giro que, no obstante, permanece dentro de los estrechos límites del lenguaje científico.

Por su parte Willy Hochkappel, en su "Wittgenstein und Carnap. Antipoden im Wiener Kreis" [37-47] [Wittgenstein y Carnap. Antipodas en el Círculo de Viena], se ocupa de varios aspectos y momentos de la relación tanto personal como de sus posiciones filosóficas, entre los dos pensadores. El autor nos ilustra con detalles de sus vidas y obras para llegar a caracterizarlos como dos estilos filosóficos claramente contrastables, sin caer en la simplicidad ni ignorar los cambios que ellos padecen a lo largo de sus vidas. Al final contraponen la vocación de los dos filósofos así: "En sus años de madurez Carnap se entendía a sí mismo como constructor de lenguajes científicos o artificiales. Wittgenstein, en cambio, especialmente en su segunda fase, era el deconstructor del lenguaje cotidiano" [47]. Era el constructivismo de Carnap en franco contraste con el naturalismo de Wittgenstein. Sin embargo, ello no impedía que el propio Carnap confesara un objetivo común con su rival: "el esclarecimiento y solución a confusiones y problemas filosóficos" [40].

También la filosofía de la psicología es escenario de la confrontación entre nuestros dos autores en la contribución de Norberto Abreu y Silva Nieto "The Knowledge of Other Minds: Wittgenstein and Carnap" (El conocimiento de otras mentes: Wittgenstein y Carnap). Los autores exponen la construcción analógica de la mente de los otros en Carnap a partir de su obra *Der logische Aufbau der Welt*, cuyos pasos están resumidos en su autobiografía intelectual: 1) de unas relaciones primitivas entre experiencias se llega al campo sensorial; 2) luego, se construyen las cosas tridimensionales, entre ellas los cuerpos; 3) entre los cuales se destacan los cuerpos de las otras personas. Finalmente, 4) se construyen las mentes de los otros, "es decir los estados mentales atribuidos a otros cuerpos en función de su comportamiento, en analogía con la experiencia de los estados mentales propios" [54]. Pero el fenomenalismo pronto encuentra sus límites en su perspectiva egocéntrica, en su incommunicabilidad que se hace manifiesta en la imposibilidad establecida por Wittgenstein de un lenguaje privado. Por esto Carnap se ve obligado a superar el fenomenalismo de su construcción analógica mediante una consideración fisicalista del problema de las otras mentes. De esta manera llega a establecer que "una proposición referente a las mentes de otros afirma que un proceso físico de determinada índole se realiza en el cuerpo de la persona en cuestión" [55]. Superado el fenomenalismo, Carnap parece conservar el carácter analógico de su argumento, carácter que se ha constituido en el talón de Aquiles de la filosofía de la intersubjetividad, el nombre continental del problema de las otras mentes. Es, de nuevo la tarea de Wittgenstein, resolver este escollo en la medida en que 'disuelve' el problema asumiendo el carácter primitivo e inanalizable del concepto de persona o ser humano [60]. Quien considera al hombre un compuesto de cuerpo y alma requerirá, luego de percibir el cuerpo de otro hombre, inferir de alguna manera ese segundo componente, para así completar su experiencia de un ser humano distinto de sí mismo. El problema se resuelve, pues, en la medida en que se eliminan las condiciones que lo plantean. Eliminadas tales condiciones mediante una concepción primitiva e inanalizable de hombre, el problema queda 'disuelto'.

2) La contribución de Friedrich Stadler, "Karl Popper und der Wiener Kreis" [285-304], en tónica parecida a la que manifiesta Haller respecto de Wittgenstein, intenta penetrar más de cerca esas relaciones entre Popper y el Círculo de Viena por considerarlas viciadas, llenas de exageraciones, contradicciones y ambivalencias [294], en especial debido a la 'leyenda de Popper', leyenda que se nutre en gran parte de su autobiografía. Que Popper no era miembro del Círculo de Viena,

que de ello no se infiere que él estuviera en contra de éste; que le hubiera gustado ser uno de sus miembros y se hubiera sentido honrado con ello; que Schlick nunca lo invitó a participar en el seminario, presuntamente porque veía en Popper un adversario; que admiraba a los distintos miembros del Círculo; que él le había propinado el golpe de gracia al Círculo de Viena; que sus críticas no eran otra cosa que la manifestación del tributo que Popper le rendía [292-294]. Estas afirmaciones encontradas, junto con otro cúmulo de datos provenientes de intercambios epistolares entre los distintos actores, hacen parte del escenario a partir del cual el autor pretende reconstruir ese episodio de la historia del pensamiento que finaliza con la controvertida desaparición de una escuela que en su corta existencia alcanzó enorme influencia.

Andrés Rivadulla, "The popperian revolution in the methodology of science" [305-316], en la que el autor, tras una sucinta historia del problema de la inducción hasta Hume (306-309), nos muestra que éste último no tuvo el éxito histórico merecido, primero, por conservar el aspecto psicológico de la inducción en la ciencia luego de haber mostrado su imposibilidad lógica, y segundo, por la teoría de la probabilidad que a la sazón llamaba, en la obra de J. Bernoulli, 'haber descubierto el modo de inferir probabilidades a partir de frecuencias observadas' [310]. Popper pretende 'extender' la objeción de Hume y superar el escollo de la probabilidad, para lo cual propone su interpretación falsacionista de la ciencia en franca oposición a la tradicional interpretación verificacionista de los neopositivistas del Círculo de Viena. Contra estos últimos Popper conforma su programa metodológico, negando: 1) que haya fundamento alguno del conocimiento, ni en la forma de experiencias elementales, ni en la de proposiciones protocolares; 2) que el conocimiento científico signifique certeza; 3) que el método inductivo de verificación sea el método de la ciencia y 4) que la significatividad de las proposiciones científicas pueda ser determinada mediante el criterio empirista de significado [314]. De manera afirmativa establece, en correspondencia con las negaciones anteriores, que: 1) las teorías deben concebirse como prohibiciones, y mientras más prohiban tanto mejor; 2) la irrefutabilidad, aparentemente una virtud de las teorías, es más bien su defecto; 3) una teoría se examina tratando de falsarla y 4) al fracasar en el intento de falsarla se 'corrobora', más no se verifica [315]. El autor concluye, sin embargo, que Popper no logra mostrar la imposibilidad de la probabilidad inductiva, a al cual ni siquiera era necesario desafiar.

3) Hay que destacar, finalmente, dos trabajos que se mueven en el ámbito de la Historia de las Matemáticas. Javier de Lorenzo, en

su trabajo titulado "Criterios conceptuales para unas historias de la matemática" [237-247] aborda en el problema de acerca de qué se hace historia en las historias de las Matemáticas: en sus propias palabras "de qué fenómeno matemático se hace historia?" [237], sin soslayar la cuestión de quién hace la Historia de las Matemáticas y para qué se hace. Una visión pluralista que es consciente de que antes que "La Historia de las Matemáticas" lo que tenemos son 'historias de la matemática' [246]. 'Historias sectoriales de la Matemática' [238], que se ocupan en un caso del sabio y creador matemático junto con su obra [239-241], en otros casos se ocupan de las comunidades especializadas o del contexto social en que se encuentran [241-242] o, finalmente, se ocupan de la recepción e influencia de las ideas matemáticas en determinadas condiciones [245]. Por su parte, con explícito recurso a la propuesta de Kuhn, el segundo trabajo por Jesús Padilla Gálvez, "Los avances en topología llevados a cabo en el *Mathematisches Kolloquium* por Antonio I. Flores" [261-264], se ocupa de cómo un hecho histórico relevante puede afectar el comportamiento de las comunidades científicas, para lo cual examina el caso del destacado matemático español y las vicisitudes de su trabajo y carrera profesional en relación con los acontecimientos de la guerra civil española y la subsiguiente dictadura. El objetivo es proponer un diagnóstico sobre la situación de la comunidad matemática en España, no hay, en tiempos de guerra civil, una comunidad científica propiamente dicha, sino una "comunidad híbrida que antepone los intereses políticos a los programas de investigación científicos" [278].

Sobre la edición: 1) el libro carece de información sobre los autores de las contribuciones, carencia que va en desmedro de su calidad; 2) la contribución de Stadler [285-304], no obstante las múltiples citas, carece de la bibliografía correspondiente; entendible, pues, como lo advierte el autor, se trata de un capítulo de un libro, más no excusable, pues limita al lector en las referencias; 3) la contribución de Jacobo Muñoz, "Ludwig Wittgenstein y la idea de una concepción científica del mundo" es un borrador al que le falta elaboración.

**Gonzalo Serrano**, trabaja para el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Sus intereses están en la Filosofía de los siglos XVI y XVII (especialmente Descartes y Kant), racionalidad y argumentación (perspectiva histórica). Su investigación actual es sobre el retorno al silogismo en los filósofos modernos de Bacon y Kant. Sus publicaciones más recientes son: "La Revolución Copernicana de Kant sentido de una analogía" En: *El trabajo filosófico de hoy en el continente*, Memorias del XIII CIP, Bogotá 1995. "¿Qué nos importa Descartes todavía?" en *Memorias del Seminario de Conmemoración de los 400 años del Nacimiento de René Descartes*, Santafé de Bogotá 1997. "Apperception salvare" Misunderstandings in Kant's Copernican Analogy (Krv B xvi), en *The British Journal for the History of Philosophy*, 7(3), octubre de 1999.

